

Viernes, 25 de mayo de 2012

Descripción del castillo

El castillo de Marcilla es un castillo señorial erigido por Mosén Pierres de Peralta hacia 1420 y que más tarde pasó a ser cabeza y sede del marquesado de Falces. Según Alesón, fue una de las pocas fortalezas navarras que se libró del derribo que ordenara el cardenal Cisneros, merced a la resistencia ofrecida por Doña Ana de Velasco, marquesa de Falces, que residía en él.

Aunque inicialmente el castillo de Marcilla nació como residencia de recreo de los Peralta, se sabe que, al menos a partir de Alonso Carrillo, nieto de Mosén Pierres y primer marqués de Falces, que vivió entre los siglos XV y XVI, el castillo era ya la residencia habitual de la familia por lo que hubo de adaptarse a las nuevas necesidades domésticas.

El castillo de Marcilla responde al tipo de fortaleza-palacio donde conviven aspectos arquitectónicos relacionados con la defensa con otros más cercanos a los de residencia. Esta ambivalencia se aprecia especialmente en la heterogeneidad de sus huecos y en el trazado de su patio de armas.

Los muros defensivos del castillo están levantados con piedra arenisca y ladrillo. La parte construida con piedra alcanza aproximadamente algo más de la tercera parte del desarrollo vertical de las fachadas del castillo. Esta parte de los muros presenta un alambor y se corresponde con las técnicas defensivas propias de la Baja Edad Media. A partir del alambor los muros están contruidos con fábrica de ladrillo y presentan matacanes y almenas de remate en el paso de ronda.

El castillo dispone perimetralmente un foso de unos 15 m de ancho y unos 3 m de profundidad. En las esquinas de esta planta cuadrangular y también en la mitad de los flancos de las murallas se construyen las torres defensivas, en total siete, que proporcionan al castillo la imagen robusta que le caracteriza.

El interior el castillo se organizaba en cada uno de sus cuatro lados con una crujía perimetral, junto a los lienzos de muro exteriores, y otra crujía interior de dimensiones variables en cada lado que definía con sus muros el patio de armas. En planta baja la crujía exterior desaparecía pues existe un gran macizo de tapial en correspondencia con el alambor.

La planta principal tenía dos niveles originales, uno situado sobre el macizo de tapial y otro aproximadamente dos metros por encima, con alternancias en cada uno de los lados, y también diferencias de estos niveles entre las distintas alas. En el lado oriental se situaba la capilla del castillo, su sacristía y una pequeña pieza abovedada, que conservaban pinturas murales de época renacentista. En los muros exteriores se abrían en origen huecos que correspondían a los distintos niveles.

Las reformas posteriores tendieron a rellenar el nivel bajo en algunos sectores hasta alcanzar el alto, con lo que quedaron clausurados huecos originales y saeteras situados sobre la terminación del alambor. Los huecos abiertos en el nivel residencial finalmente consolidado obedecen a épocas diferentes. Además, se añadió en alguno de los lados una segunda planta. Y el adarve fue cubierto y ocupado, para lo que fue modificado el almenado.